

Alonso Arija, E. y Rodrigo Marhuenda, V. (2021) *Estrategias de lectura. Leer para comprender*. Madrid: Grupo Anaya-Edelsa. 175 páginas. ISBN 9788469887257

Francisco Rafael Alcalá Moreno
Universidad de Córdoba, España
franciscorafaelalcalamoreno@gmail.com

Este manual está pensado para aquellos docentes que buscan obtener el máximo rendimiento posible de la actividad de lectura en el aula. Muestra de forma muy accesible tanto los mecanismos que entraña la lectura como las diversas estrategias didácticas que se pueden emplear para trabajar correctamente los textos.

En cuanto a la trayectoria de las autoras, Encina Alonso no solo cuenta con una amplia variedad de obras sobre el Español como Lengua Extranjera (ELE), sino que también ha dado clases de español y alemán durante años; sin olvidar que ha sido ponente en multitud de conferencias y cursos de formación. Ha sido investigadora de la Universidad de Sussex (donde realizó sus estudios de maestría) y realizó su doctorado en Traducción y Ciencias del Lenguaje en la Universidad Pompeu Fabra. Victoria Rodrigo Marhuenda, se licenció en Filología Hispánica en la Universidad de Granada y se doctoró en Adquisición de Segundas Lenguas en la Universidad del Sur de California. Es catedrática en la Universidad Estatal de Georgia, además de elaborar material didáctico y colaborar en diversas publicaciones científicas centradas en la adquisición de la lengua española.

El manual empieza con una breve introducción histórica sobre el acto de la escritura, desde sus comienzos en Oriente hasta la incertidumbre que nuestra sociedad tecnologizada deja (por ejemplo, con los cambios que supondrá la progresiva falta de atención en el ser humano o el empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación). El libro se divide en once capítulos que conforman tres secciones, donde aparecen intercalados ejercicios cortos y anotaciones para un mayor entendimiento (además de un esquema final con las ideas principales que se han tratado). El léxico empleado destaca por su accesibilidad y los tecnicismos, marcados en cursiva, se acompañan con una concisa definición.

La brevedad de los capítulos sirve como mecanismo para la eficaz diferenciación de las ideas.

La primera sección recibe el nombre de “La actividad de leer” y comprende los cuatro primeros capítulos. Se empieza con una exposición fisiológica sobre el funcionamiento de los ojos y luego del cerebro a la hora de leer; para acabar con la importancia que tienen los elementos no normativos (experiencias individuales) y el autoconcepto que tengan los aprendices de sí mismos. En cuanto a la parte fisiológica, se describen los factores psicológicos que inciden en la comprensión del alumnado (por ejemplo, la familiaridad con el tema o las similitudes entre la L1 y la L2). Se destaca la gran importancia que se otorga a las experiencias subjetivas para la interpretación de un texto, al argumentar que no hay dos individuos que lo interpreten de la misma forma. Nos gustaría destacar el reconocimiento conferido a las opiniones (muchas veces incoherentes con la realidad) del estudiantado sobre sus capacidades, ya que se argumenta que pueden suponer tanto su triunfo (mayor desarrollo cognitivo y capacidad lectora) como su fracaso (si creen que no tienen aptitudes para comprender lo que leen, la motivación baja y no hay progreso).

Se aprecian influencias constructivistas debido a la importancia que se otorga a los esquemas mentales (conjunto de conocimientos) que se deben ir adaptando (*acomodación*, en terminología piagetiana) conforme se adquiere nueva información de los textos. A diferencia de las hipótesis de Piaget, las autoras atienden más a las capacidades cognitivas del alumnado. La influencia del cognitivismo en su versión cooperativista también aparece, debido a la atención que se presta a lo que los cognitivistas llaman *el conflicto entre puntos de vista moderadamente divergentes* obtenidos de la actividad de leer. Dicho conflicto consiste en el debate constructivo que lleva a cabo el alumnado a raíz de las ideas resultantes de la lectura y que sirve para que se puedan detectar errores en la comprensión o para ejercitar la capacidad de expresar sus hipótesis en el aula. La teoría sociocultural se aprecia en la tesis de que las experiencias individuales del alumnado influyen en la interpretación que se realice, por lo que se debe considerar el ambiente y las realidades sociales que existen en el aula.

La segunda sección “El lector y el texto”, abarca del capítulo cinco al ocho, y muestra la definición de *texto* de Daniel Cassany, así como las variedades textuales que existen. Luego, pasa analizar las características que debe cumplir un texto para la clase de ELE. Las autoras sostienen que se debe tener en cuenta: el nivel del alumnado, el tema del texto (por ejemplo, los temas cotidianos resultan más sencillos de entender), el estilo de escritura (se remarca que, en el caso de

emplear textos literarios, se deben buscar adecuados al nivel) y la extensión del texto (textos demasiado largos pueden resultar tediosos si no se llevan a cabo las técnicas didácticas oportunas, como la lectura colaborativa). De igual manera, se ofrece una serie de tácticas que sirven para motivar la lectura, con la correspondiente atención al léxico (factor fundamental para comprender e incluso disfrutar las obras). Es interesante la descripción que se hace de los tipos de lectura que se pueden llevar a cabo según la intención del profesorado, y se pone especial atención en la lectura extensiva.

La lectura extensiva consiste en la libre elección del texto por parte del alumnado según su nivel (se recomienda seguir como guía el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*) y sus intereses. Al ser elegido el libro voluntariamente, se argumenta que habrá un incremento en el interés por la lectura y en el número de textos trabajados. El alumnado debe ser consciente de si su nivel en la L2 es adecuado al libro que se ha elegido, así como ser responsable de cambiarlo en caso de que no se cumpla tal requisito. Esto conlleva el desarrollo de su madurez intelectual.

La tercera sección se titula “La lectura en la clase” y está integrada por los capítulos del nueve al once. Presenta la preparación y las técnicas que se pueden emplear para antes (capítulo 9), durante (capítulo 10) y después (capítulo 11) de la lectura. En cuanto a los pasos previos, el profesorado debe presentar el tema para que se cree una habituación a los contenidos por parte del alumnado; luego se debe hacer que estos últimos recuerden los conocimientos útiles para el texto que ya tenían adquiridos y se recomienda explicar el léxico que pueda suponer una dificultad. Una vez comenzada la lectura, se menciona la necesidad de un *feedback* constructivo por parte del profesorado. Adicionalmente, se muestran diversas técnicas como ejercicios no evaluativos para una mejor comprensión y se destaca que, en el caso del alumnado que lea más despacio, se realicen prácticas (como la medición del tiempo por cronómetro) para la adquisición de una mayor agilidad. Cuando se complete la lectura, se ofrecen dos alternativas: ejercicios no evaluativos para adquirir mayor comprensión o evaluativos que supongan una nota.

En esta sección destaca la consideración de pruebas no evaluativas que comprueben el grado de comprensión resultante de la lectura. Se argumenta que las evaluaciones numéricas muestran solo un valor cuantitativo que no es capaz de valorar la evolución cognitiva (mayor comprensión y velocidad lectora) del alumnado, y suponen una presión mayor y consecuentes problemas (no tener un buen concepto de la lectura o incluso abandonar su ejercicio).

Tras los contenidos teórico-prácticos, se muestra un anexo con diez textos y sus correspondientes soluciones para poner en práctica lo expuesto en los once capítulos anteriores. Los ejercicios que aparecen intercalados en los capítulos resultan beneficiosos para conocer el grado de comprensión que se ha alcanzado, aunque el hecho de que aparezcan de forma tan seguida puede conllevar dificultades para un correcto seguimiento de la lectura.

En conclusión, resulta un manual completo, además de accesible, debido a su didactismo y léxico sencillo. Y aunque las propias autoras indican que el libro queda reservado para fines docentes en temática ELE, también puede servir como fuente útil para otras corrientes de investigación.

Bibliografía

Martín Vegas, R. A. (2021). *Proyectos de investigación en el aula de lengua y literatura en secundaria*. Madrid: Síntesis.

Muñoz, N. H., Muñoz-Basols, J., y Montes, C. S. (2021). *La diversidad del español Y Su enseñanza*. Londres: Routledge.

Trianes Torres, M. V. (2012). *Psicología del desarrollo y de la educación*. Madrid: Pirámide.